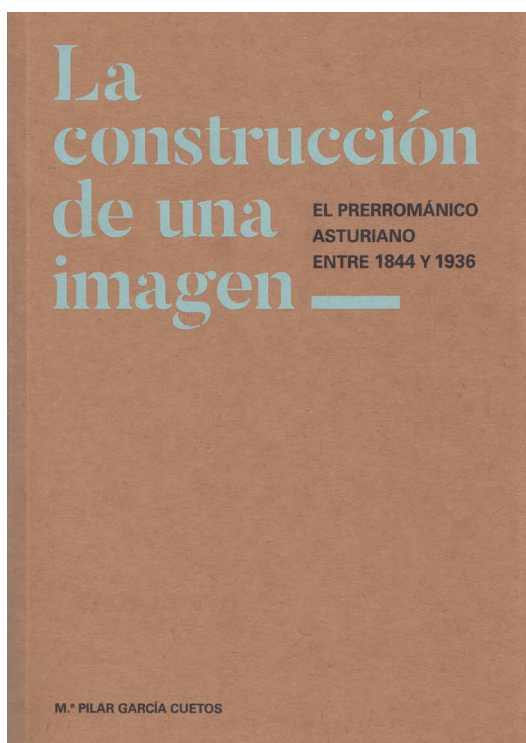


- García Cuetos, María Pilar. *La construcción de una imagen. El prerrománico asturiano entre 1844 y 1936*. Llanera: Fundación José Cardín Fernández, 2021. 208 páginas y 336 ilustraciones en blanco y negro.

Cuando el lector analiza la portada y las primeras páginas del libro publicado por la profesora Pilar Cuetos rápidamente confirma la calidad editorial de esta obra. Su cuidado diseño -algo en lo que, desgraciadamente, cada vez se pone menos interés y voluntad por parte de las editoriales-, el papel elegido, la elegante maquetación y, especialmente, el gran aparato gráfico que contiene, lo convierten en uno de los libros, materialmente hablando, más sofisticados aparecidos en el año 2021.



Dejando estos preciosismos a un lado, la monografía es, sin duda, un hito relevante en la trayectoria investigadora de la autora, especialista en cuestiones patrimoniales y, particularmente, en lo relativo a la teoría y los proyectos de restauración de los edificios medievales.

Cuatro grandes apartados configuran esta visión de las actuaciones restauradoras acometidas sobre el prerrománico asturiano entre los años 1844 y 1936, tema de la pesquisa que aquí se publica.

El primero se dedica a la edilia de este periodo tan relevante del arte altomedieval europeo, reflexionando sobre las primeras propuestas de restauración en algunos edificios que habían llegado maltrechos al siglo XIX, tal es el caso de la iglesia de Santa Cristina de Lena. Ello se comprende en el marco de *patrimonialización* del prerrománico asturiano, dando la relevancia que merecen los estudios decimonónicos de José Caveda y Nava, Pi y Margall, y otros tantos, a pesar de los prejuicios propios de la época que mostraron las reflexiones de estos eruditos.

El trabajo demuestra que, para conocer la construcción de nuestra Historia del Arte medieval actual, es básico volver a los textos fundacionales: por ejemplo, los de Francisco Javier Parcerisa, José María Quadrado y series relevantes como *Monumentos Arquitectónicos de España*, así como la fuente inagotable de información que suponen los grabados de Roberto Frassinelli, Jerónimo de la Gándara o los bellos dibujos de Ricardo Velázquez Bosco, algunos de ellos conservados en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Todo ello permite comprender, como remarca la investigadora, que el aspecto actual de ciertos monumentos célebres de la arquitectura prerrománica asturiana son hoy el “resultado de un proceso restaurador” que quiso devolver a los edificios su aspecto primitivo y original y que, por lo tanto, debemos conocer detalladamente para evitar errores interpretativos.

En el segundo bloque del volumen se analizan las dos primeras décadas del siglo XX, centrándose en el caso de la restauración que Fortunato de Selgas llevó a cabo en Santullano, San Salvador de Valdediós, San Salvador de Priesca y la Cámara Santa, años decisivos para estos monumentos.

En tal contexto, sin duda fue vital la aparición, en el año 1904, tanto del texto titulado *Iglesias Primitivas de Asturias*, firmado por el comisionado Inocencio Redondo, como los trabajos de Fortunato de Selgas, que vieron la luz en el *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*.

A esta visión académica se unió otro elemento esencial que permitió conocer estos edificios a nivel internacional y que se analiza ampliamente en el libro: el uso de la fotografía como herramienta de estudio.

Para el caso del prerrománico asturiano se documenta de manera sistemática, a partir de 1918, con los trabajos de Francisco Murillo Herrera y, también de ese año, se data la serie hoy conservada en el Arxiu Mas.

De hecho, gracias a estas imágenes -indica la Dra. Cuetos- y junto con las que realizó Richard Hamnn en 1932, podemos conocer el estado de la Cámara Santa antes de su voladura en 1934, por citar un caso de vital importancia para las investigaciones de edificios muy remozados.

También se remarca la preeminencia de otros repertorios fotográficos, como el realizado por Pelai Mas a partir de 1918. Sus instantáneas son otro documento visual de primer orden para conocer el estado de los edificios en las primeras décadas del siglo XX.

Por otro lado, a lo largo de toda la publicación se valoran como fuente primaria de análisis los dibujos de autores como José María Avrial y Flores, que sin duda permiten detectar los elementos de época moderna añadidos a los conjuntos y que, casi siempre, terminaron por desaparecer con las restauraciones posteriores.

Un capítulo cardinal del texto aborda los trabajos de restauración de San Julián de los Prados realizados por Fortunato de Selgas. La Dra. Cuetos los considera como uno de los más interesantes realizados en España a principios del XX, fruto de la formación italiana en el *restauro storico* y el contacto con

las ideas de Camillo Boito que tuvo el arquitecto.

En Santullano se rompió con la restauración estilística imperante hasta la fecha en nuestro país, aunque eliminó las estratificaciones históricas del edificio. Por otra parte, utilizando metodologías renovadas, llevó a cabo una labor de documentación a través de memorias, planos y fotografías de todo el proceso, realizado entre 1912 y 1915.

Un punto clave en la historiografía que queda patente en el texto es el descubrimiento de los frescos que ornaban Santullano, conservándolos y dejando visibles las cicatrices del edificio en una actitud restauradora que se ha vinculado a la estética *ruinista* y que las intervenciones posteriores borraron. Su actuación puede ser destacada por el respeto y el aprecio por el monumento y su historia constructiva, según defiende la investigadora.

Un punto de inflexión fue la llegada de la restauración científica, que se presenta a través del estudio de una figura que la profesora Cuetos conoce bien: el arquitecto Alejandro Ferrant y sus labores en San Pedro de Nora. En este bloque también se analizan las intervenciones de Luis Menéndez-Pidal en Santa María del Naranco.

El último episodio de esta historia se cierra con el capítulo 4 titulado "El salvamento de los monumentos asturianos tras la revolución de octubre de 1934", volviendo a la serie de trabajos que afectaron a la misma Cámara Santa y a Santa Cristina de Lena.

Si bien la primera parte del volumen es fruto de una investigación realizada con rigor y profundidad, a partir de un análisis crítico de las fuentes, nos parece también esencial la segunda parte, que compendia uno de los aparatos fotográficos más completos realizados hasta la fecha de imágenes históricas de estos monumentos, en la citada cronología comprendida entre los años 1854-1936.

Se trata de un periplo visual, básico, para cualquier acercamiento científico al es-

tudio edilicio del prerrománico hispano por los monumentos más emblemáticos.

Sin duda el libro publicado por la profesora Pilar Cuetos se convertirá en una referencia ineludible a la hora de investigar la restauración del arte medieval en España.

José Alberto Moráis

Instituto de Estudios Medievales.
Universidad de León